

7-6-99

Encuentro con colectivos culturales

No quiero abrumar con cifras y datos sobre el progreso que ha experimentado Extremadura en el terreno de la cultura. Si ello ha sido así, hay que agradecerlo al esfuerzo colectivo: escritores, pintores y artistas plásticos, músicos, grupos de danza y folklore, gestores culturales, asociaciones y colectivos de todo tipo, bibliotecarios, impresores, librerías, diseñadores, hombres y mujeres en fin del mundo de la cultura y la creación artística. Es indudable también que ha habido un interés político por favorecer este desarrollo y sobre todo por abrir un camino propio a la cultura en nuestra tierra.

Vamos a centrarnos en las perspectivas de futuro que se abren hoy a los extremeños en el campo de la cultura.

Por vez primera en su historia, Extremadura puede **“engancharse” al tren de una revolución tecnológica.** Una transformación que, a diferencia de las revoluciones industriales anteriores, no exige ni grandes infraestructuras, ni grandes capitales, ni abundancia de materias primas. **Una revolución que se sustenta fundamentalmente en la información, en los recursos humanos y en la creatividad.**

Negarnos a nosotros mismos estos recursos, estas posibilidades, sería tener un pobre nivel de autoestima colectiva.

Algunos dicen que se han borrado ya las diferencias ideológicas entre izquierda y derecha. Pero **la confianza en la colectividad constituye uno de los elementos de diferenciación ideológica más claros.** La derecha no cree en la capacidad colectiva de progreso.

Los de derechas suelen tener una excelente idea de sí mismos, y una pésima valoración de los demás, de la colectividad. Conciben los logros culturales como el fruto de la acción de individualidades aisladas, que no necesitan del apoyo de las instituciones.

Por eso la derecha disocia la cultura en un doble plano, con dos niveles absolutamente separados. De un lado, las individualidades creativas (los genios por así decirlo), que no necesitarían del apoyo de la colectividad, porque sus producciones (literarias o artísticas) nacen de su genio creador y no necesitan tampoco ser difundidas ni promocionadas, porque son rentables económicamente y el mercado se encarga de darlas a conocer. Y en un segundo plano estaría la cultura de base, que constituiría una mera carga social para la derecha, y que en el fondo desprecian. No entienden que esta creatividad de base constituye la “cantera” o el “humus”, de los que nacen los creadores descollantes.

Desde esta visión mercantilista e instrumental de la cultura, la derecha extremeña viene insistiendo machaconamente en la imagen del intelectual “pesebrista”, que supuestamente sería aquel que se vende por un plato de lentejas. La derecha habla en su programa de transparencia y en la práctica, allá donde gobiernan, lo que hacen es suprimir los apoyos a la creación y a la cultura.

Nosotros en cambio no creemos que los intelectuales y artistas adopten posiciones de izquierda y de progreso por agradecimiento a la subvención. Esto supondría participar de la clásica desconfianza que la derecha siente hacia los intelectuales y los artistas. Nosotros, por el contrario, creemos que si el mundo de la cultura se decanta mayoritariamente hacia la izquierda, y hacia las ideas del progreso, es por una libre decisión de la inteligencia.

Si los socialistas insistimos en la necesidad de que las instituciones apoyen la cultura de base y desarrollen programas de apoyos específicos para las industrias culturales, se debe, solamente, a que estamos firmemente convencidos de que **la cultura va a ser motor principal del desarrollo económico y la creación de empleo en nuestra región**, durante los comienzos del próximo milenio.

Por este motivo, nos hemos propuesto **potenciar los incentivos al desarrollo de industrias culturales y de ocio inteligente**, es decir, del ocio enriquecedor que nada tiene que ver con el mercantilismo cultural.

¿Cómo ha de desarrollarse esta política? Por un lado **ampliando la línea de incentivos regionales a las industrias culturales ya existentes** (no voy a dar nombres porque no quiero olvidarme de ninguna). En segundo lugar, **abriendo también posibilidades a la implantación de nuevos ramos de la industria cultural que están todavía vírgenes o poco desarrollados en Extremadura: las televisiones locales y por cable, la industria audiovisual que comienza a cosechar los primeros éxitos en nuestra región, las industrias de grabación y producción musical, las de diseños y artes gráficas, las de producción y exhibición artística etc.**

Pero la cultura es también un factor de cohesión social y de desarrollo integral de los seres humanos. En esto radica otra de las diferencias que separan las concepciones ideológicas de la izquierda y la derecha. El PP ve la cultura como una **sucursal** de la enseñanza. Supeditar la cultura a la educación supone convertirla en una actividad, extraescolar. **La cultura pierde entonces sustantividad y se convierte en algo subalterno, ligado a una etapa de la vida y no a toda la existencia del individuo.**

Por el contrario, para la izquierda la cultura es un factor de desarrollo personal, de enriquecimiento del sujeto humano libre, crítico e inteligente, que no debe circunscribirse a ninguna etapa de la vida en concreto, ni a ninguna clase social.

Desde esta perspectiva, los socialistas nos proponemos seguir diversificando y ampliando la oferta cultural en nuestra tierra. **¿Cómo?: formando y contratando al personal necesario para gestionar programas culturales y del patrimonio histórico artístico; incorporando aspectos de la cultura que no se han desarrollado todavía en Extremadura. Creando, por ejemplo un Museo de la Ciencia, una Filmoteca o una Orquesta Sinfónica. El Museo de la Ciencia permitirá el acercamiento de los jóvenes a la actualidad científica mundial, la Filmoteca de Extremadura se encargará de archivar, catalogar y difundir los fondos audiovisuales que se refieren a la región, la Orquesta Sinfónica servirá de plataforma a los virtuosos extremeños de dentro y fuera de la región...**

Creemos también que la **cultura debe constituir un elemento esencial del desarrollo de la identidad regional y de la autoestima colectiva.** Por ello nos proponemos completar el proceso de

recuperación de la historia y del patrimonio cultural extremeño: desarrollando la **Biblioteca General de Extremadura**, el **Archivo General de Extremadura**, el **Centro de Rehabilitación de Bienes Muebles del Patrimonio Histórico, Etnológico, Arqueológico, Documental y Bibliográfico**. Es también importante culminar el proceso de reintegración del patrimonio y del imaginario simbólico de Extremadura, con medidas que conduzcan a la **integración del emblemático Monasterio de Guadalupe en la provincia eclesiástica de Extremadura**, solicitando las transferencias a la **Junta del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida**, o el **Monasterio de Yuste**, o desarrollando el eje patrimonial natural y artístico de la **Vía de la Plata**.

Finalmente, creemos que Extremadura, por sus vínculos históricos con Iberoamérica y por su vocación europeísta, debe estar llamada a convertirse en uno de los ejes de la **multiculturalidad** que va a caracterizar al mundo durante el próximo milenio. Con esta perspectiva, bajo el símbolo de la unidad europea que encarna la figura de Carlos V, y la Academia de Yuste, por un lado, y por otro lado con las acciones de intercambio cultural y solidaridad con Iberoamérica que viene desarrollando el CEXECI, Extremadura se halla en unas condiciones privilegiadas para desarrollar este **papel mediador o intermediador** en el futuro que nos aguarda.